

Milán, la capital mundial de los supermillonarios

La guerra en Oriente Medio ha acelerado la llegada de grandes patrimonios a la ciudad italiana atraídos por el lujo y los beneficios fiscales, mientras los altos precios expulsan a muchos vecinos



DARÍO MENOR

Paraiso fiscal. Esas dos palabras se asocian a menudo a archipiélagos caribeños o a milcraciones de dudosa reputación internacional, pero no a uno de los grandes Estados del Viejo Continente: Italia. Y aunque cueste creerlo, al superar su presión fiscal el 43% del PIB, un porcentaje al nivel de los países escandinavos, lo cierto es que el territorio italiano se ha convertido desde hace nueve años en uno de los mejores refugios del mundo para los millonarios. Todo gracias a una ley pensada para atraer a los grandes patrimonios que entró en vigor en 2017 por iniciativa del que había sido hasta el año anterior su primer ministro. Matteo Renzi.

Esta normativa preveía inicialmente un impuesto único de 100.000 euros anuales para todas las rentas conseguidas en el extranjero por los contribuyentes que fijasen en Italia su residencia fiscal. Aunque la cantidad se ha subido luego dos veces, primero a 200.000 y des-



Futurista. Imagen del rascacielos conocido como el Bosque Vertical, todo un 'nido' de millonarios. R. c.

de este año a 300.000, la norma sigue atrayendo a ricos de todo el mundo. Se calcula que son ya más de 5.000, una cifra que no ha parado de aumentar en los últimos años y cuyo crecimiento se ha acelerado con la guerra de Estados Unidos e Israel contra Irán, iniciada el pasado 28 de febrero. Los ataques como represalia por parte de Teherán a los países del golfo Pérsico han propiciado que los millonarios abandonen Dubái, Abu Dabi, Doha y otras ciudades de la zona y busquen destinos más seguros para fijar su residencia.

En este nuevo contexto Milán se posiciona como una de las urbes con mayor poder de atracción para los ricos que quieren seguir pagando pocos impuestos. Altos ejecutivos de empresas, potentados de familias o deportistas de primer nivel que reciben la mayor parte de sus ingresos por inversiones o derechos originados en otros países encuentran en Italia su paraíso fiscal al tener que cumplir sólo con la citada tasa plana de 300.000 euros.

Gracias a los tratados contra la doble imposición firmados con otras naciones, se libran de pagar un im-

puesto progresivo por esos ingresos obtenidos en el extranjero. En definitiva, un auténtico chollazo que llevó el año pasado al entonces primer ministro francés, François Bayrou, a acusar al Ejecutivo de Giorgio Meloni de «competencia desleal» por su política fiscal para atraer a los grandes contribuyentes. Considero Bayrou que Italia instila al «nomadismo fiscal» que lleva a los más ricos a «trasladarse allí donde más convenga» con la llamada 'norma CR7', bautizada así porque animó en julio de 2018 al futbolista Cristiano Ronaldo a dejar el Real Madrid y fichar

por la Juventus de Turín.

Antes de que entrara en vigor esta controvertida ley, Milán ya contaba con un parque inmobiliario y unas infraestructuras del gusto de los más ricos, además de un estilo de vida en el que se cultivaba lo grande el gusto por la moda y el lujo. No es de extrañar, por tanto, que la capital económica de Italia sea aún más desde 2017 la meca de los grandes potentados, hasta el punto de convertirse en la ciudad del mundo con mayor porcentaje de población millonaria. Son uno de cada 12 habitantes, según un reciente informe de la consultora Henley & Partners. Supera a París, donde son uno de cada 14; a Nueva York, donde son uno de cada 22; y a Londres, donde son uno de cada 44. Este estudio considera millonario a quien tiene un patrimonio líquido de al menos un millón de dólares, sin contar las riquezas inmobiliarias.

El bum de la capital lombarda comenzó con los preparativos para albergar la Exposición Universal en

Domingo 09.08.26
EL CORREO

Sociedad 53



Lujo. Carabineros italianos con uniformes de gala posan en la galería Vittorio Emanuele II, cerca de la plaza del Duomo, en el centro de Milán. **AFP**

2015, con la que se abrió un proceso de transformación y modernización que continuó luego con las Olimpíadas de Invierno celebradas a comienzos de este 2026. En estos once años la ciudad, que ya era la más dinámica de las urbes italianas, se ha despertado también como una de las más pujantes del contexto europeo e internacional. Todo este proceso, junto a su capacidad para atraer a los grandes capitales, está teniendo un fuerte impacto en los 1,3 millones de habitantes de su municipio, una cifra que supera los 3 millones si se tiene en cuenta toda su área de influencia.

Existe otro informe que refleja bien ese cambio. Es de la agencia inmobiliaria Cushman & Wakefield y situó en 2024 a una calle de Milán, la Vía Montenapoleone, donde están todas las tiendas de las marcas de lujo, como la arteria con los alquileres más caros del mundo. En 2025 bajó al segundo lugar, al haber sido superada por la New Bond Street de Londres, pero en cualquier

caso en Vía Montenapoleone se siguen pagando 20.000 euros anuales de alquiler por metro cuadrado. Se trata de un 30% más que tres años antes y el doble que una década atrás.

Diseño y moda

«La ciudad ha crecido desde el punto de vista del diseño y de la moda. Son dos elementos extremadamente importantes para Milán, por los que se le reconoce internacionalmente y que han permitido el crecimiento de Via Montenapoleone», afirma Thomas Casolo, ejecutivo de la agencia inmobiliaria Cushman & Wakefield. «Si miramos los últimos años, Milán siempre ha tenido un crecimiento vigoroso no sólo desde el punto de vista comercial, sino desde todos los ámbitos», insiste Casolo.

La guerra en Oriente Medio ha hecho aún más llamativos esos atractivos para los ricos. «Italia tiene los mejores beneficios: una tasa plana y una buena calidad de vida. La gen-

LA CLAVE

5.000

multimillonarios residen en la ciudad italiana, una cantidad que no ha parado de crecer en los últimos años.

LA MECA DE LOS POTENTADOS

Uno de cada 12 residentes en Milán es millonario, por delante de París (1 de cada 14), Nueva York (1 de cada 22) y Londres (1 de cada 44)

te que deja Emiratos Árabes Unidos puede imaginarse fácilmente viviendo en Roma o en Milán», sostiene en 'The Guardian' Armand Arton, asesor especializado en fiscalidad para grandes capitales.

La 'cara b' de este proceso es la impresionante inflación en la vivienda que se registra en Milán en

los últimos años. Desde la celebración de la Expo en 2015 los precios de venta han aumentado un 60%, con picos del 70% y del 80% en algunos barrios. Los alquileres también han crecido entre un 40% y un 50%, lo que ha expulsado a muchos vecinos de la ciudad, que se han tenido que mudar a otras localidades del entorno.

Hoy resulta muy difícil encontrar un apartamento con un dormitorio de unos 40 o 50 metros cuadrados por menos de 330.000 euros. «Milán todavía no ha afrontado este gran tema, que se debería plantear a las autoridades locales y a quienes nos gobiernan. Porque la casa se come el 30% o el 40% de los sueldos, ya sea por los alquileres o por la hipoteca. Se necesita una respuesta», exige Luca Stanzione, secretario general en Milán de la Cgil, el principal sindicato del país.

El hecho de que la ciudad atraiga cada vez a más ricos, al tiempo que la población con un salario medio lo tiene casi imposible para po-

der alquilar o comprar una vivienda, aumenta las desigualdades y amenaza su propio futuro. «Milán corre el riesgo de convertirse, al igual que Venecia, en una ciudad en la que los residentes sean cada menos y cada vez más ricos. Lo digo como tendencia, no lo digo porque mañana exista el riesgo de que se convierta en Venecia. Milán debe decidir cuál es su modelo de desarrollo», insiste Stanzione.

Se trata, en definitiva, de responder a una pregunta que también atañe a otras grandes ciudades, también españolas, para definir su porvenir de manera que no queden atrás amplias franjas de la población. Esta tendencia se ha visto acelerada en Milán por la coincidencia de dos grandes eventos, como han sido la Exposición Universal y las Olimpiadas de Invierno, así como por el indudable atractivo fiscal que supone la llamada "norma CR7" para los millonarios y, en última instancia, por el impacto de la guerra en Oriente Medio.